

Bishop, Paul, *A Companion to Friedrich Nietzsche. Life and Works*, Rochester/New York: Camden House, 2012. 449p. tapa dura. ISBN: 978-1-57113-327-4.

El objetivo de este volumen es ofrecer una introducción a la obra y al pensamiento de Nietzsche. Siguiendo las directrices de colección de estos *Companion* en la editorial Camden House, el volumen se dirige tanto a lectores que se acercan por primera vez a Nietzsche, como a estudiosos experimentados, conocedores de su pensamiento. Pero además también se dirige a un público general sin conocimientos de lengua alemana y a germanistas, de manera que todas las citas se ofrecen primero en inglés y luego en el original alemán. Es un volumen colectivo construido partir de la colaboración de diversos estudiosos. A cada cual, el editor, Paul Bishop, ha asignado una tarea de manera perfectamente organizada y coordinada, procurando incluso mantener una forma expositiva homogénea.

Entre estos criterios de organización y trabajo destaca en primer lugar, como hilo conductor, un principio adoptado y expresado por Nietzsche mismo en distintas cartas y pasajes de su obra: la «idea de reducir los sistemas filosóficos a los actos personales de los autores»¹. Por tanto este volumen está planteado como una introducción a la obra y al pensamiento de Nietzsche sobre el trasfondo, esencial, de su biografía y su contexto histórico. Cada estudioso ha contribuido con un capítulo dedicado a introducir una obra de Nietzsche, en este doble aspecto. Cada capítulo estudia los siguientes puntos de la obra correspondiente: el trasfondo biográfico de la obra y su composición; sus relaciones con las obras anteriores; discusión acerca de las principales innovaciones filosóficas de la obra, en relación al pensamiento de Nietzsche y la historia de la filosofía en general; las características estilísticas de la obra; y las relaciones entre la obra y los textos posteriores de Nietzsche. Además, separadamente, cada capítulo va precedido del ‘link’ a un breve resumen biográfico, en el que se resaltan las circunstancias personales en las que Nietzsche escribió el texto.

En todos los casos los autores proceden con un estilo parecido de exposición, que podríamos calificar de histórico-descriptivo. Para expresar las ideas más importantes de cada obra recurren a un uso sistemático de citas del texto, prefiriendo expresarlas con las propias palabras del autor. Esto tiene la virtud de mantener la fidelidad al texto y de proporcionar directamente al lector novicio las ideas en su expresión original, para que no tenga que emplear tiempo en buscarlas por sí mismo. Pero por otro lado, con ello se renuncia a un análisis teórico de esas ideas, siquiera al nivel elemental posible en esas dimensiones reducidas. En una primera impresión, las ideas de Nietzsche muestran incongruencias y carencias de conexión, que únicamente un conocimiento profundo y global de toda su obra permite aclarar. De esto carece precisamente el lector novicio y por tanto es lo que se le debe proporcionar. Pero debido al planteamiento del volumen, muchas de estas dificultades son resueltas sólo de manera biográfica, de modo que más que de explicación deberíamos hablar de ‘exculpación’.

Hagamos un repaso por los quince capítulos, que necesariamente será breve, fijándonos en los puntos más importantes y extendiéndonos en los capítulos más interesantes.

En el primer capítulo, Thomas H. Brobjer ofrece una introducción a los primeros escritos de Nietzsche, desde los apuntes de juventud anteriores a 1869, hasta los escritos póstumos de 1870-1873. En el capítulo segundo, Adrian del Caro se ocupa de *El nacimiento de la tragedia*, su contexto, sus ideas principales, sosteniendo la tesis de que el núcleo del pensamiento posterior de Nietzsche se halla ya contenido implícitamente en ellas.

En el capítulo tercero, Duncan Large se ocupa de las cuatro *Consideraciones intempestivas*, donde describe el contexto y significado del concepto de ‘intempestividad’, las características formales y estilísticas de las obras, el contenido de cada intempestiva, y por último las ideas de estas obras que permanecen en el Nietzsche posterior, siguiendo sobre todo la reconsideración que hace Nietzsche de ellas en el capítulo que les dedica en *Ecce homo*.

En el capítulo cuarto, Ruth Abbey se ocupa de las dos partes de *Humano, demasiado humano*, teniendo en cuenta tanto su primera edición como su reedición en 1886. El autor expone los puntos principales de esta obra resumiéndolos en los siguientes: el giro

¹ CO IV 263: a L. von Salomé, 16-9-82. Recogida en obras posteriores como MBM §6 y en GC prefacio §2.

experimentado por Nietzsche al poner la ciencia como vocación; su extensa dedicación a una psicología inspirada por su amigo Paul Rée; su primer examen minucioso de la cuestión de la democracia en Europa; y el principio metodológico de atender sobre todo a las cosas más próximas marginando la cuestión metafísica tradicional acerca de las ‘primeras cosas’.

En el capítulo quinto, Rebecca Bamford se ocupa de *Aurora*, haciendo un resumen de las principales tesis de cada sección del libro. En el capítulo sexto, Keith Ansell-Pearson se ocupa de *La gaya ciencia*, en el que se centra en los siguientes puntos fundamentales de la obra: el significado de esa ciencia que debe ser ‘gaya’, según indica el mismo título; el famoso acontecimiento de ‘la muerte de Dios’, que aparece por primera vez en esta obra; el experimento nietzscheano de la ‘incorporación de la verdad’, que intenta darle un nuevo objetivo y sentido a la ciencia; las implicaciones éticas que todo ello supone, que llevan a Nietzsche a un planteamiento fuertemente individualista; y el pensamiento del eterno retorno, que también aparece por primera vez en esta época.

En el capítulo séptimo, Lawrence Lampert se ocupa de *Así habló Zaratustra*, y lo hace haciendo resumen del contenido de cada parte de la obra, para terminar señalando sus importantes consecuencias para la obra posterior de Nietzsche. En el capítulo octavo, Martine Prange se ocupa de *Más allá del bien y del mal* y lo presenta como un libro dedicado a examinar, en sus diversos aspectos, la cuestión del futuro de Europa. Nietzsche desarrolla esta cuestión a través de los siguientes puntos: la contraposición de los nuevos filósofos frente a los tradicionales dogmáticos, que refleja el contraste entre voluntad de poder y voluntad de verdad; un examen de la moral del rebaño como la moral dominante en Europa; la antítesis geográfica entre los ‘bárbaros del norte’ y las escuelas de ‘convalecencia’ del sur; y por último un resumen de los logros de Nietzsche en esta obra y de las innovaciones en el estilo. En el capítulo noveno, Michael Allen Gillespie y Keegan F. Callanan se ocupan de *La genealogía de la moral*. Siguiendo su división en tres tratados, los autores se preocupan sobre todo de mostrar la estructura interna del libro y cómo esto sirve para defender mejor sus tesis histórico-psicológicas acerca del origen de la moral.

En el capítulo décimo, Daniel W. Conway se ocupa de *El caso Wagner* y de *Nietzsche contra Wagner*, examinando sus relaciones con las obras precedentes, el tema central de la decadencia, la cuestión de la reducción de todo pensamiento o arte a la psicología de su autor; el tema de la curación de la decadencia; y por último la cuestión del comediante y de la autenticidad. En el capítulo undécimo, Carol Diethe expone el *Crepúsculo de los ídolos* como el preámbulo a su colapso mental y la plasmación de su renuncia a su proyecto de escribir una obra capital y sistemática sobre la voluntad de poder. Además describe las innovaciones filosóficas y estilísticas de la obra y por último expone un resumen de su contenido por secciones. En el capítulo duodécimo, Martin Liebscher se ocupa de *El Anti-cristo*, resaltando sus conexiones con las obras posteriores y contemporáneas de Nietzsche.

En el capítulo décimo tercero Paul Bishop se ocupa de *Ecce homo* y enfoca la obra como una especie de ‘autobiografía’ al estilo de Goethe. De ella emerge la ‘psicología del carácter’ desarrollada a lo largo de toda su obra y la cuestión fundamental de la comunicación de sus resultados filosóficos, en la medida en que descansan en experiencia vividas singulares. En el capítulo décimo cuarto, de nuevo Paul Bishop hace un interesante análisis literario de los *Ditirambos de Dioniso*.

En el último capítulo, Alan D. Schrift se ocupa del *Nachlass*, aclarando para un público general las principales cuestiones que lo rodean. En primer lugar describe el proyecto literario inconcluso de *La voluntad de poder*, para luego refutar la tesis extendida de que constituía el *magnum opus* de Nietzsche, a través del examen de los planes y esbozos contenidos en los fragmentos póstumos. A continuación pasa a resumir brevemente el contenido del legado póstumo, y concluye con un examen del valor de este legado tanto para la interpretación de su pensamiento como desde el punto de vista puramente filosófico.

En su magnífico estudio sobre Descartes, Bernard Williams distinguía claramente la ‘historia de la filosofía’ respecto de la ‘historia de las ideas’. Esto quizás pueda aclararnos el carácter del presente volumen, mencionado al principio. El mundo académico anglo-hablante presenta una fuerte dosis de interdisciplinariedad que no obstante genera problemas de encaje y conflicto, al menos en el campo de la filosofía. Es conocida la división, sobre todo en Estados Unidos, entre

la filosofía que se escribe dentro o fuera de los departamentos de filosofía. Nietzsche es un autor que desde hace ya años ha entrado en ellos como valioso objeto de estudio, incluso en los santuarios analíticos como Oxford, mientras la mayor parte de los filósofos continentales posteriores de herencia nietzscheana, como Heidegger y el post-estructuralismo francés, sigue siendo objeto de estudio sólo en los departamentos de lengua y literatura, ciencias políticas, historia, etc. Teniendo presente esta situación, quizás el carácter del libro pueda explicarse, en definitiva, por el hecho de que la mayoría de sus colaboradores no provienen propiamente de la filosofía como disciplina académica, sino de campos afines en torno a los estudios nietzscheanos; empezando por su editor Paul Bishop, especialista en estudios de literatura alemana del XIX. La mayoría son germanistas (4), historiadores (2) o profesores de ciencias políticas (3). Sólo Keith Ansell-Pearson, Daniel Conway, Lawrence Lampert y Alan Schrift han trabajado con un bagaje filosófico, acreditado por sus trayectorias intelectuales, que se hace notar en sus respectivos capítulos tanto en el contenido como en los análisis.

Marco Parmeggiani
Universidad de Málaga